

# HOJA SOCIAL



*La luz verdadera brilla en las tinieblas*

Año I. Núm. 15    ☉    Guadalajara 13 de Junio de 1926    ☉    Con censura eclesiástica

Se publica todos los domingos    ||    Dirección: PP. Paúles.-Guadalajara

## Una manifestación.....

No creas, amigo, que por esta vez he de enfrascarte en teologías ni otras zarandajas de que hoy se sabe poco, y se hace alarde de saber mucho; no creas, te advierto, que te he de hablar de manifestaciones religiosas, ni políticas, ni partidarias de nadie y con carácter individualista y fuente de egoismos; aunque toda manifestación tienda a afirmarse en una idea, a persuadir una doctrina, a atraer adeptos y prosélitos en favor de lo manifestado, a envalentonar a los manifestantes en las opiniones representadas por el carácter de la manifestación, nada de esto quiero decirte; sino dos palabras y observaciones verdaderas acerca de la Procesión del Corpus manifestación considerada como patriótica y nacional, por cuya razón la presiden o las Corporaciones municipales, o las Diputaciones, o las Hermandades, etc.—Dos son las manifestaciones propias del tiempo: 1.<sup>a</sup> la del Buen cristiano que, como tal, cumple con la Santa Iglesia por Pascua, cuyo plazo de cumplimiento acabó el domingo próximo pasado, y del que afirmo, que ha dejado la ciudad convertida en inmundo cementerio de cadáveres ambulantes, que hieden a cien leguas como cuerpos muertos que envuelven una alma más corrompida, pestilente y muerta todavía o por el vicio de la pereza o por otros peores.

La segunda manifestación es la Fiesta nacional del Corpus: por eso la Patria enarbola su bandera, bate retreta extraordinaria, dispara sus cañones de Ordenanza, visten de

Gala desde Su Majestad el Rey y Capitanes Generales hasta el último Soldado; forman las guarniciones en la carrera de la Procesión; ésta es presidida por las primeras Autoridades de cada capital y población, y hasta es costeadada como en Guadalajara por su Corporación Municipal. Esto es manifestación de fe, de hidalguía, de patriotismo, de grandeza de alma española formada por el espíritu patrio caldeado y esculpido en los inmortales Autos Sacramentales de Calderón. Valdivielso, Gil Vicente, Juan Pedraza, Lope de Vega, Téllez, Timoneda, Moreto que fotografiaron con ellos el espíritu y fé de la raza en Cristo Sacramentado.

Acto grandioso y de culto esplendido fué el del Jueves del Corpus, procesión magnífica, carroza de gran valor intrínseco; hasta magnífico y ordenado el grupo o colegio de Apóstoles que marcan rítmicamente la marcha de la Procesión; pero ¿y el pueblo? ¿y la masa general de la ciudad? ¡ah! en la enumeración hecha de los elementos que formaban la procesión no encontramos al pueblo más que apelotonado y hablador en las aceras; a las señoras y señoritas, muchachas y demás sin un pañuelo siquiera en la cabeza. ¡Ya han perdido el respeto hasta a Dios, ante el que deben cubrir la cabeza según las enseñanzas de la Iglesia y la costumbre española!

En conclusión, que el pueblo no fué a la procesión del Corpus; que este pueblo eucarístico por ascendencia y por educación no acompañó a Jesucristo Sacramentado en la manifestación de triunfo del Señor por las calles; ¡el pueblo no fué a la procesión del Corpus!; ni fueron las Marías de los Sagrarios,

ni las señoras de los Jueves Eucarísticos, ni asociación alguna; solo fueron las dignísimas autoridades civiles y militares, el clero, escaso número de Adoradores nocturnos, corto número de alumnos externos con todos los internos de los PP. Paúles, una representación del Colegio de Huérfanos y gran número de alumnas del Colegio de Huérfanas de la Guerra y nada más.

.....  
Siempre hay tiempo de reparar lo pasado, y en este caso se repara, con la asistencia de cada barrio a la Octava de su parroquia.

## PASTORAL COLECTIVA DE LOS METROPOLITANOS ESPAÑOLES

### Sobre la inmodestia de las costumbres públicas

La doctrina católica, tan antigua como la Iglesia, de que la pasión de la carne sólo se puede vencer huyendo de las ocasiones y apartando los incentivos, parece que se da al olvido y se tiene por anticuada. Es preferido un sistema de educación que no quiso emplearlo el Médico celestial: el sistema de la inmunización por la costumbre. Estas y otras doctrinas exóticas y modernistas explican por qué nos hallamos rodeados de un ambiente sensual y provocativo, que atormenta las conciencias que conservan algo de delicadeza. La manera desenvuelta y hombruna con que se presentan las mujeres de todas edades y condiciones; la conversación atrevida, y, como suele decirse, escabrosa; las lecturas llamadas fuertes, y llenas de peligros, que con toda naturalidad prestan los jóvenes de un sexo a los de otro; la osadía a veces inverecunda, nada cristiana, con que exponen sus ideas sobre el porvenir, la vida, la familia, etc., son indicios de que la perturbación

producida en las inteligencias hace que la inmoralidad, inevitable por la flaqueza humana, vaya creciendo y se convierta en una inmoralidad de nuevo cuño, una inmoralidad morbosa y degenerada, una inmoralidad que no se tiene ya por vicio, sino por virtud, digna por lo mismo de imitación y alabanza.

El paganismo, desterrado por la Religión cristiana, amenaza volver a invadir las naciones. Ideales naturalistas y utilitarios, suplantando al dogma católico en muchos individuos; pero, lo que prepara su irrupción, más que los conceptos abstractos, son las costumbres relajadas, la moral modernista y la indecencia en los vestidos.

Sin darse cuenta, con una ligereza e irreflexión incalculable van perdiendo el niño y la mujer el pudor y el recato, y abriendo ancha brecha por donde penetra la pornografía, que es la precursora de la ruina de la fe, pues sabido es que la incredulidad prende más fácilmente en corazones corrompidos y dominados por viles instintos. Y merced a ello, cooperan a ese desbordamiento de lascivia incompatible con la ley cristiana y con la misma ley natural. El Evangelio condena hasta un pensamiento impuro; las exhibiciones impúdicas los avivan y sugieren.

El Evangelio prescribe todo acto desordenado de la vista y de los demás sentidos; las procacidades en el vestir los incitan y provocan. El Evangelio manda huir de las ocasiones del pecado; las ostentaciones inverecundas son ocasión continua y causa de innumerables pecados y de la ruina de muchas almas. El Evangelio pronuncia anatemas formidables contra los que escandalizan a sus hermanos; las repugnantes desenvolturas son piedra de escándalo y despertador de torpezas. El Evangelio reprime las desviaciones de los bajos instintos; las inmodestias contribuyen a la apoteosis de la carne y son cebo y aliciente seductor de las más viles pasiones. El Evangelio intenta restaurar el equilibrio y armonía entre el cuerpo y el alma, restableciendo la subordinación de aquél a ésta, de lo inferior a lo superior; la vida moderna con sus estimulantes rompe el equilibrio y otorga la primacía al cuerpo y a la materia.

Incalculables daños sobrevienen. ¿Cómo se preservarán los individuos de esas oleadas de inmundicia que les asedia, incita y acosa por todas partes? ¿Cómo se conservará la inocencia en los jóvenes y en los niños cuando todo conspira a abrirles los ojos prematuramente y a producirles impresiones deplorables? En ellos se extrema, por un contrasentido moral, la licencia en la indumentaria y en los deportes, matando los primeros brotes de candor y deformando su conciencia. Honda pena produce el pensar lo que serán esas generaciones en las cuales se embota y anestesía el sentimiento de honestidad y candor mientras se les suministra el combustible de pasiones voracísimas

e insaciables y se destruye la barrera moral, salvaguardia de la pureza. Las consecuencias serán desastrosas y aterradoras.

(Continuará)

## Palabras infalibles

Solían los publicanos y pecadores acercarse a Jesús para oírle. Y los fariseos y escribas murmuraban de eso, diciendo: Mirad cómo se familiariza con los pecadores y come con ellos. Entonces les propuso esta parábola: ¿Quién hay de vosotros, que teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en la dehesa, no vaya en busca de la que se le perdió, hasta encontrarla? En hallándola se la pone sobre los hombros muy gozoso, y llegado a casa, convoca a sus amigos y vecinos diciéndoles: Regocijaos conmigo, porque he hallado a la oveja mía que se me había perdido. Os digo que a este modo habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no tienen necesidad de penitencia. O ¿qué mujer, teniendo diez dracmas o reales de plata, si pierde una no enciende la luz y barre bien la casa y la registra toda, hasta dar con ella? Y en hallándola, convoca a sus amigas y vecinas diciendo: alegraos conmigo, que ya he hallado la dracma que había perdido. Así os digo yo, que harán fiesta los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia.

### REFLEXIONES

Estas dos parábolas son más consoladoras que la del domingo pasado: aquella era la parábola de la justicia, estas son las parábolas de la misericordia; en ellas nos manifiesta Jesús cómo se conduce con los pecadores, cómo los llama y espera para que vuelvan a El, y cómo los acoge una vez que vuelven.

Los fariseos que se gloriaban de ser más puros y santos que los demás y los escribas que representaban la ley, murmuraban al ver a Jesús rodeado de pecadores, y que hasta aceptaba sus invitaciones. A estos reproches responde Jesús, con estas palabras: «El Hijo del hombre ha venido a salvar lo que se había perdido: que son resumen de las dos parábolas que cuenta el evangelio de hoy. Llama la

atención de una manera especial la última sentencia con que termina las dos parábolas: «Así habrá más alegría...» Se trata aquí de la expresión de la alegría más bien que de la alegría misma, porque en la estimación de los Angeles como en la de los justos de la tierra la salvación de noventa y nueve almas es preferible a la salvación de una sola. Pero la conversión de una sola alma perdida produce una explosión de alegría que comprenderemos fácilmente con el ejemplo de una madre que nunca ha tenido el hijo enfermo; ella es feliz casi sin darse cuenta. Un día ese hijo enferma gravemente, y dura varios días ese peligro de muerte para el hijo. El peligro disminuye poco a poco, desaparece, vuelve la salud, reaparecen las fuerzas, y el hijo queda sano como antes; la madre no tiene ya aquella alegría apacible de antes, es una exaltación de alegría, que no hubiera experimentado, si su hijo no hubiera caído enfermo.

Ten presente, lector, y graba bien en tu corazón esta sentencia: Trabaja por procurar esta alegría al cielo, convirtiéndote, si es necesario, por estar en pecado, o trabajando, si eres justo, con la oración, el buen ejemplo y el buen consejo, para la conversión de los pecadores.

## = Jubileo Máximo =

(Continuación.)

Con respecto al Jubileo mayor, tampoco ha sido igual en todos tiempos la práctica seguida por la Iglesia. El de este año, en atención a la escasez del clero que en todas partes hay, en vez de los seis meses que según antigua costumbre se concedían, se ha prorrogado por todo el año, desde las primeras vísperas de la Circuncisión hasta la media noche del 31 de Diciembre de 1926.

Así lo dice el mismo Romano Pontífice. Sin embargo, en cuanto al tiempo de su publicación se ha conservado la práctica introducida por Paulo II en 1490, y seguida después por todos los Romanos Pontífices de publicarlo cada 23 años; pero hasta esta fecha no fué así, porque Bonifacio VIII en 1300, que es la fecha en que se tienen datos ciertos y seguros, fijó el tiempo de 100 años; más tarde, Clemente VI lo renovó a los 50 años, período de tiempo que cambió Urbano VI, mandando que fuera de 33 en memoria de la vida de Jesucristo, pe-

ro al fin Paulo II determinó que fuese cada 25 años a fin de que más fácilmente todos los fieles pudieran alcanzar alguno.

Para ganar este (cosa que pueden hacer dos veces todos los fieles fuera de Roma y del suburbio, aun cuando el año pasado lo hubieren ganado ya), exige que se cumplan las siguientes condiciones: 1.º confesión y comunión distinta de la del Cumplimiento Pascual; 2.º oración por las intenciones del Papa, y 3.º visitar la iglesia principal del lugar y otras tres iglesias u oratorios públicos designados, bien por el Ordinario del lugar, bien por los arciprestes, párrocos u otros sacerdotes que para ello fueran autorizados, la cuál debe hacerse una vez al día durante 5 días, seguidos o interpolados, naturales o eclesiásticos.

La confesión y comunión, pueden hacerse antes, en medio o después de las visitas; lo que se necesita es que la última de las obras prescriptas se haga en estado de gracia, es decir, sin tener conciencia de pecado mortal. La confesión que se juzga hecha desde el momento en que uno acusa sus pecados en orden a recibir la absolución de ellos, aunque esta no se dé, es absolutamente necesaria y debe hacerse aun en el caso que el penitente no tenga culpas graves. No basta la confesión inválida ni la anual y de precepto, pero sí la hecha para recibir el viático o para cumplir con cualquier otra obligación, así como también, según opinión seguida por muchos, la que fué involuntariamente incompleta por haber callado por olvido algún pecado grave.

También parece probable la opinión de aquellos que fundados en los que contiene el número 12 de la Constitución *Si unquam* solamente dice no basta la confesión anual de precepto; y la inválida, de donde deduce que, con tal que dentro del año jubilar se haga una confesión válida, distinta de la de precepto, ésta bastará para ganar la indulgencia del Jubileo, y las demás que ocurran en los 8 días antes y después de la confesión; y por lo mismo, los fieles que a no hallarse impedidos suelen confesarse dos veces al mes, pueden ganar el Jubileo sin necesidad de otra confesión especial para ello, no obstante la excepción que parece hacer el canon 931 en su párrafo 3.º.

La comunión ha de ser sacramental, distinta de la del precepto pascual y que no sea sacrilega.

El número de visitas varía según se hagan estas, en procesión o en particular.

(Continuará.)

## Cuadros al fresco

### II

#### Histórico (Continuación).

Tres meses después, la alegre morada donde Amelia vió la luz primera, había sufrido una verdadera transformación. No se oían las inocentes y alegres risas de la pequeña; ni sus cantos, ni el sonido de sus juegos, porque doña Margarita, víctima de pulmonía fulminante agonizaba en la misma estancia donde la vimos preparando a su hija para la primera comunión. El Sr. Peña, de pie junto al lecho de su esposa, respondía consternado a las oraciones del sacerdote, y veía escaparse aquella vida que hubiése querido detener a costa de la suya.— De pronto, la moribunda abrió los ojos, y mirando a su alrededor, exclamó con voz apenas perceptible: ¡Amelia!—Salió apresuradamente el Sr. Peña para volver acompañado de su hija, que pálida y ojerosa, se acercó al lecho de su madre y prorrumpió en amarguísimo llanto.—No llores, hija mía, murmuró doña Margarita, yo me voy, es verdad, pero te dejo otra madre: la Santísima Virgen. ¡Amala mucho, hija de mi alma! Repite hoy conmigo como el día de tu primera Comunión: ¡Oh María, que me habeis adoptado por hija, ayúdame, que quiero ser santa!—Momentos después, doña Margarita había dejado de existir. Los primeros días, nada pudo mitigar el dolor de Amelia: perdió el apetito y el sueño, tanto, que su salud llegó a inspirar serios cuidados; mas poco a poco, el tiempo, que sabe cicatrizar todas las heridas, fué calmando su amarga pena y su infancia deslízase tranquila sin que el pecado viniese a manchar la hermosura inocente de su alma.

(Continuará.)

## == CULTOS ==

### En San Nicolás el Real

El día 11 dió principio el solemne novenario que la Parroquia y el Apostolado de la Oración dedica al Sagrado Corazón de Jesús; predica todos los días el M. I. D. Hernán Cortés, canónigo de Toledo. La novena comienza todos los días a las siete.

### En el Colegio de Huérfanas de la Guerra.

Con gran solemnidad se celebró la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús: a las diez, hubo misa solemnisima en que predicó elocuente panegírico el Sr. Arcipreste; por la tarde, a las seis y media, hubo la hermosa y tradicio-

nal procesión del Corpus. Tales fiestas han resultado con el esplendor, devoción y gusto con que las Religiosas de la Sagrada Familia celebran siempre las suyas.

### En los PP. Franciscanos

Con la solemnidad acostumbrada han celebrado la fiesta del Sagrado Corazón, con misa solemne y sermón a las diez, que predicó el R. P. Superior; por la tarde se celebró la Procesión del Corpus por el interior de la Iglesia, presidida por el P. Superior de los Padres Paules y asistiendo casi todo el clero de la ciudad.

### En las Religiosas Francesas

Convenientemente preparados 14 niñas y 11 niños, han hecho el día del Sagrado Corazón su Primera Comunión; a las ocho y media de la mañana el R. P. G. Navascués, celebró la misa, dirigió un tierno fervorín-plática y les dió la Primera Comunión; por la tarde, a las cuatro, el Superior de los PP. Paules recibió la Renovación de las Promesas del Bautismo que hicieron los 25 nuevos comulgantes, haciéndoles después fervorosa y sencilla plática sobre el acto hermoso y edificante del día.

## Pescadería del Maragato

Sus buenos y constantes clientes acreditan los excelentes pescados, mariscos y escabechos que sirve.

Calle Mayor, núm. 2 (esquina a Plaza Mayor)—Teléfono 59—Guadalajara

## Unica Casa en calzados de gran lujo

Grandioso surtido en artículos de verano.

Calzados marca PLUS ULTRA.

Legguins GUERRERO a 32 pesetas.

Es la más surtida en zapatillas fantasía y corrientes.

Sandalia BOROBIA construída en su propia fábrica, de todas las clases y colores.

Miguel Pluítters, 25 y 31.-Tléf. 254

## LA VILLA DE MADRID

### COCA Y GALLO

*Miguel Fluiters, núm. 8-GUADALAJARA*

Estameñas para Hábitos

Colchas, Mantas

Sábanas Colchones

Equipos para novias

Mantos y Velos-luto

Medias, Corsés

Camisería y Ropa blanca



## ¡ATENCIÓN!

Quereis saber dónde se venden las mejores frutas de Guadalajara? Fijaos en la frutería que siempre está llena de clientes, y vereis que es la

FRUTERIA Y CACHARRERIA

DE

**FELIX GAYOSO**

*Calle Mayor, 13.-GUADALAJARA*

*Teléfono, 183*

**Ultramarinos finos de ALFREDO RUIZ**

Calle Mayor, 23 y Plaza de Marlasca, núm. 1

**TELEF. 202**

Casa especial en Cafés. (Tueste natural)

## INGENIERIA-MAQUINARIA

Especialidad en instalaciones de riego. Motor CAMPBELL, verdadero diesel de arranque en frío. Motores semi-diesel y de gasolina.

Automóviles M. BERLIET.

**Ricardo Ortega.-Mayor, 45, principal**